MADRID

Viernes 25 de julio de 1980 Epoca 4.º Número 32 Precio: 25 ptas.

DIRECTOR: JOSE DE SANMILLAN

PERIODICO DE LA PROVINCIA

PAGINAS ESPECIALES

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Fernández Maganto, alcalde, dos sueños: casino y universidad

Los robos en domicilios particulares

FIEBRE DEL VERANO MADRILEÑO

(Información en pág. 17)

MANUEL FRAGA

ra, ios fro de iás los ito a 6n

TO

Estamos

sin Gobierno



LOS PUEBLOS SON NOTICIA Pinto

EN SEPTIEMBRE TENDRA AGUA

Madrid

SANIDAD PARA LOS BARRIOS

Leganés

FUERTE IMPULSO AL DEPORTE

Alcalá

NACIONAL II, EL SUPLICIO DIARIO

Coslada

CENTRO DE SALUD

Majadahonda

CREADO EL CONSEJO DE CULTURA

Andrés Torrejón, Luis Artola y Josep Sanmartí analizan la situación política

LOS ASES DE ABRIL

T AL como se preveía, la política de alianzas que el Gobierno y el equipo directi-vo de UCD piensan llevar a cabo en el Parlamento durante el próximo período de sesiones está ocupando el grueso de la vida política de estas semanas veraniegas que llevamos cumplidas. La duda esencial que se le plantea a UCD es si debe buscar apoyos más o menos coyunturales y costosos con los grupos mino-ritarios de la Cámara Baja, principalmente los nacionalistas, o volver a tender puentes de diálogo con los socialistas para acabar de construir el edificio constitucional. Sin embargo el tema en el que queremos entrar no es éste, puesto que la prensa-diaria lo está aireando suficientemente. Claro que resulta difícil separar las filtraciones más o menos interesadas, los globos sondas, los afanes sensacionalistas y de protagonismo, los errores puros y simples..., de la auténtica ver-dad que a lo mejor nunca se llegará a conocer porque na-die lo sabe.

EL VERANO DE LAS AUTONOMIAS

Lo que interesa destacar son las repercusiones concretas que este debate interno de UCD está provocando ya en ciertos aspectos de la política española. Por ejemplo, en el terreno de las autonomías. Es evidente que asistimos a un auténtico relanzamiento de las autonomías propiciado desde los sectores del poder partidarios de alcanzar algún tipo de acuerdo con los socialistas. Prácticamente todos los procesos que hay pen-dientes, es decir, todos, me-nos los de Cataluña y Euskadi, exigen algún tipo de pacto entre UCD y el PSOE para poder salir del punto muerto en que se hallan. Al parecer, la idea del vicepresidente Abril Martorell consiste en restablecer los contactos con restablecer los contactos con los socialistas y alcanzar un acuerdo a nivel de dirección de partidos por lo menos por lo que atañe a las principales autonomías embarrancadas. Ya ha habido ofertas más o menos concretas en Andalucía y en el País Valenciá en este sentido.

este sentido.

Una hábil interpretación del artículo 144 de la Constitución y ciertas garantías acerca del contenido de los futuros estatutos de autonomía podrían hacer milagros en estos casos que ahora carecen tan complicados. Según los rumores que corren en los escasamente poblados mentideros parlamentarios, el PSOE no es del todo indiferente a estos cantos de sirena de UCD, aunque sus portavoces esperan que las insinuaciones se conviertan en la postura oficial de UCD, e insisten al mismo tiempo en que ellos mantienen como base negociadora el programa autonómico presentado y defendido por Felipe González durante el debate de la moción de censura.

La reunión que los presidentes de los ocho gobiernos preautonómicos controlados por UCD sostuvieron hace unos días en la sede central de UCD y con el presidente Suárez tiene algo que ver en

todo esto. Estuvieron de acuerdo en que el plan autonómico de su presidente es bueno e institucionalizaron una coordinadora entre el Gobierno, el partido y ellos para llevar a cabo dicho plan. Pero hubo alguna disonancia, muy hábilmente disimulada por los portavoces centristas. Los ocho presidentes dejaron claro que cada territorio tiene su propia problemática. Dicho de otro modo, que difícilmente acatarán un pacto que les venga impuesto por la directiva de su partido y la del PSOE, pacto que luego ellos tendrían que limitarse a aplicar. Los presidentes quieren lógicamente tener las manos libres en la medida de lo posible para decidir la estrategia a seguir en sus regiones respectivas. Y por lo manos en esto sí que coinciden con el PSOE, cuyos portavoces dicen que «no se puede imponer nada desde el cen-

LOS EXITOS ECONOMICOS

Si estas gestiones tuvieran éxito y se pudiera trabajar a fondo en lo que queda de ve-rano, no cabe duda que durante el curso que viene el Congreso de Diputados deberá ocupar buena parte de su atención en la discusión de distintos estatutos de autonomía. En estos momentos sólo está pendiente de debate el de Asturias. Lo importante, en opinión de muchos observadores, es que alguna de las regiones más significativas, como pueden ser Andalucía, al País Valenciá o Aragón, rompa el hielo y ofrezca soluciones y vías aplicables a otros territorios. ¿Sería entonces éste el verano de las

autonomías...? Pero el Gobierno sabe que estos resultados positivos serán compartidos con otras fuerzas políticas de alcance regional o estatal, según los casos. Y necesita éxitos propios, inconfundibles e indiscutibles para afrontar con triunfos en la mano las batallas parlamentarias que se anuncian para el próximo otoño. Dado que los nubarrones que rodean las negociaciones con la CEE no se han despejado del todo, sólo le queda un camino al vicepre-sidente Abril; la economía. Por raro que parezca es aquí donde el dinámico vicepresidente debe encontrar sus ases que refuercen su posición política, algo debilitada después de la resaca producida por la moción de censura. Los objetivos económicos fueron fijados por el ministro Leal: 1,5 por 100 de creci-miento del PIB; índice de precios al consumo no superior al 15 por 100 anual; déficit de la balanza comercial no superior a los 4.000 millones de dólares; contención del descenso de reservas de divisas, etc. Según el ministro de Economía se espera incluso un relanzamiento de las inversiones, un freno al paro, un control de la inflación, etc. Si estos propósitos se cumplen, Abril dispondrá sin duda de algunos ases muy importantes. Vamos a ver...

Josep M. SANMARTI

Para el recién creado Consejo de Municipios del Area Metropolitana

LA REVISION DEL PLAN GENERAL, TAREA PRIORITARIA

«Pretendemos — señala el documento de constitución — un diálogo transparente y eficaz con la Administración Central»

EL Consejo de Municipios del Area Metropolitana quedó constituido el pasado día 17 tras la sesión celebrada en la Diputación Provincial, a la que asistieron la mayor parte de los alcaldes de los 27 ayuntamientos que habían decidido en sus respectivos plenos municipales su integración en el mismo.

La sesión estuvo presidida por Carlos Revilla, presidente de la Diputación (que había convocado la reunión), y Enrique Tierno Galván, alcalde de Madrid, que fue elegido presidente del Consejo.

El documento base de la constitución de este Consejo fue presentado por José María Rodríguez Colorado, alcalde de Majadahonda. En esta declaración política se recogían como puntos básicos los siguientes:

— La autonomía municipal es una pieza clave para asentar un modelo de Estado democrático, tal y como se reconoce y garantiza en el artículo 140 de la Constitución.

— La especial situación del Area Metropolitana de Madrid hace que, basados en este principio y en el de la solidaridad y la necesaria compatibilización en el desarrollo de nuestras ciudades, acordemos constituirnos como órgano de colaboración recíproca para que, con carácter permanente, tenga como función la orientación, debate, asesoramiento, coordinación, proposición e impulso de la actuación en dicha Area.

— Pretendemos un diálogo transparente y eficaz con la Administración Central, respetando las competencias propias, constitucionalmente reconocidas para cada nivel de la Administración del Estado, tratando de ser el organismo coordinador ante el Gobierno de nuestras aspiraciones.

— Se impone su tarea prioritaria en la gestión municipal la revisión y el control del planeamiento urbanístico. Para ello demandamos firmemente la inmediata restitución de las competencias municipales en materia urbanística dentro del régimen general del resto de los ayuntamientos.

 Que se reafirme el derecho de cada municipio individualmente considerado para las cuestiones de su competencia.
 Se fijó como tarea prioritaria la revisión del Plan General. El Consejo actuará ante Coplaco como portavoz de los ayuntamientos integrados en él.

COMPOSICION

Fue elegido vicepresidente primero del Consejo José María Rodríguez Colorado, alcalde de Majadahonda (PSOE); vicepresidente segundo, Eduardo Mangada, concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid (PCE), y vicepresidente tercero, Rafael Ochoa, alcalde de Boadilla (UCD).

La Comisión Permanente quedó compues ta por el mismo presidente y vicepresidentes a los que se les añaden Ramón Espinar, alcalde de Leganés (PSOE); Jesús Prieto, alcalde de Getafe (PSOE); Alonso Puerta, segundo teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid (PSOE); Angel Fernández Lupión, alcalde de San Fernando de Henares (PCE), Juan Carlos García de la Rasilla, alcalde de Pozuelo de Alarcón (UCD).

Esta comisión se encargará de elaborar el borrador del decreto-ley que se enviará al Gobierno solicitando la devolución de facultades a los municipios del Area, para que éstos procedan a la revisión de sus respectivos planes generales de ordenación. Este borrador constituirá una clara contestación al borrador presentado por Carlos Conde Duque, delegado del Gobierno en Coplaco, que fue automáticamente criticado por la juquierda.

Los Ayuntamientos que han quedado integrados en el Consejo son: Madrid, Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, Paracuellos del Jarama, Torrejón de Ardoz, San Fernando de Henares, Ribas-Vaciamadrid, Getale Villanueva del Pardillo, Villanueva de la Cañada, Leganés, Alcorcón, Majadahonda Brunete, Mejorada del Campo, Velilla de San Antonio, Pozuelo de Alarcón, Pinto, Colmenar Viejo, Las Rozas, Parla, Alcalá de Henares, Fuenlabrada, Móstoles, Coslada, Villaviciosa de Odón y Boadilla del Monte. De ellos 15 ayuntamientos tienen mayoría socialista cinco del PCE, cinco de UCD y dos independientes

NOMBRAMIENTOS

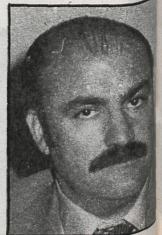
- Javier Soto: director general de Administración Local.
- Mariano Nicolás: gobernador civil de Madrid.
- José Manuel Matheo Luaces: gobernador civil de Lugo.

Javier Soto, concejal de UCD en el Ayuntamiento de Madrid y secretario adjunto de política territorial del mismo partido, deja su puesto para incorporarse como nuevo director general de Administración Local. Este sevillano de treinta y ocho años, abogado y técnico de la Administración Local, se ha caracterizado durante su etapa en la oposición municipal por una amplia voluntad de diálogo, evitando siempre la confrontación con la izquierda municipal, destacando en los debates de tipo jurídico.

Mariano Nicolás es el nuevo gobernador civil de Madrid. Funcionario del Cuerpo de Letrados Sindicales, director general de Seguridad en la primera época de la gestión de Rosón en el Gobierno Civil de Madrid, fue también gobernador civil de Cuenca, Alicante y Tenerife. Considerado como hombre del equipo de Juan José Rosón, fue éste quien propuso al presidente Suárez como nuevo gobernador a Mariano Nicolás. Era delegado del Gobierno en la Compañía Telefónica Nacional de España, puesto que abandonó para ocupar su nuevo cargo.

José Manuel Matheo Lauces, diputado provincial de UCD, ha sido nombrado gobernador civil de Lugo. Desde estas páginas deseamos suerte en su nuevo cometido a nuestro ex diputado.





n' de id

35

es, al-

de do

[a·

al.

al ul·

oc al

)U'

ite

en'

109

an

afe

da

ne

na

105

en'

La democracia española

VIAJE AL FIN DE LA NOCHE

MIENTRAS el calor estival invita a unos a la pereza o la evasión, otros huyen como del diablo del adormecimiento o la languidez, poniendo a toda presión las calderas de la actividad política. e trata de hacer un viaje hasta la raíz de los proble-mas, mejor aún, del gran problema de nuestra democracia, que es como un viaje al fin de la noche, el cual, si los dioses quieren, no alcanzará las turbulencias del de Ferdinand Celine. Pero no cabe dudar que se halla en juego la propia esencia del régimen de las libertades.

Los árboles no dejan ver el bosque, dice la sabiduría popular. Desentrañemos, pues, la maraña que nos corta la perspectiva. Esta marano es otra que la dialectica endemoniada de las alianzas. El entramado de la democracia tiene como virud lo que algunos pueden entender como vulnerabilidad: el sistema de alianzas está sustancialmente sometido a revisión permanente. Obvias son las razones: puesto que la soberanía reside en el pueblo, y las opiniones, los intereses y las decisiones del pueblo están, de modo natural, sujetos a mudanza, resulta coherente que sus mandatarios compongan y recompongan, cuantas veces sean Precisas, las relaciones entre as diversas fuerzas que representan. De la sensibilidad de los políticos depende la Justa interpretación del mandato que se les ha encomendado. Hay alianzas tácticas, coyunturales, que aceitan la maquinaria democrática y lexibilizan su funcionamiento. Hay alianzas estratégicas que expresan la colaboración a más largo plazo de grandes grupos de ciudadanos. La Constitución, la Norma, debe establecer con solidez la demarcación del campo del pacítico entrentamienlos fundamentos racionales del reglamento que regula el juego.

Elemental, querido Watson. Desde luego. Pero el escaso rodaje de la democracia en nuestra historia nos autoriza a correr el riesgo de la caída en la pedantería o en las formulaciones de silabario. No es ésta la primera ocasión en que nos disculpamos; no olvidamos la presencia de insignes tratadistas, pero tenemos presente el hecho terco de que más de uno de los paladines de la monarquía constitucional tienen que empezar el aprendizaje democrático por la primitiva práctica pedagógica de los «palotes».

Vayamos sin más, en este apresurado viaje, a los datos de la realidad política en la fecha en que vivimos. Cada uno emprende este viaje a su manera. Nuestro itinerario seguirá la dirección que siempre hemos defendido

desde aquí.

El Gobierno del presidente Suárez, perdido el norte en las tardes y noches tristes de la moción de censura, intenta estabilizar su brújula descifrando la rosa de los vientos. El impulso recibido de las últimas elecciones generales se ha agotado en una contraofensiva parlamentaria desorganizada. Envejecidos, sin remedio, los antiguos pactos, sufren ahora, con cierto deleite masoquista, los diversos sones de infinitos cantos de sirena, traducidos en invitaciones y sugerencias para reconstruir una mayoría que le permita salir adelante. La UCD, como de sobra se sabe, es un partido de incuestionable cohesión, pero en su seno, como también se sabe, menudean los pequeños conflictos propios de una agrupación interclasista con más caras que Jano, y se entrecruzan tensiones que constituyen, sin duda, un signo de vitalidad. Pero este evidente síntoma de buena salud le fuerza a considerar una multiplicidad de opciones. ¿Se negocia un Gobierno de mayoría con las minorías de las nacionalidades y
regiones? En tal caso, ¿estarían representadas en el
equipo estas minorías? ¿Se
negocia un Gobierno de
«concentración» — eufemismo muy repetido— con los
socialistas? En tal caso, ¿estarían representados los socialistas en ese Gobierno?

Examinemos brevemente las dos grandes opciones, cualquiera que sea su matiz, hipótesis nuestra: oficiosamente, el sector socialdemócrata de UCD ya lo ha advertido. Por más que el señor Roca se esfuerce en convencernos de la inocencia de sus propósitos («... que el país sea gobernable con una mayoría estable, por encima de personalismos y sectorialismos y rivalidades mezquinas»), hasta los más cándidos saben que el proyecto catalán comprende metas de otro orden que apresarían (utilizando un término venial) al

se convocan elecciones generales. Ilusión peligrosa para un pueblo agotado por el paro, la inflación y el terrorismo; para un pueblo «desencantado», aquejado de fa-tiga electoral. Azarosa aven-tura para UCD. Hasta el mismo Fraga dice en estas páginas que no es recomen-dable. El renacimiento del «gilrroblismo» del 36 dividiría peligrosamente el país, y la Monarquía busca la reconciliación; tal es la misión jus-tamente cumplida por el Rey. Y otra posibilidad a contemplar en este caso: la abstención masiva, con sus secue-las, entre ellas, tal vez, la desmedulación del partido del Gobierno. Otros piensan que, bien utilizados ciertos resortes, la posición de UCD se fortalecería; pero sería una apuesta de más coraje que prudencia. Podría romperse la unidad. Suárez y la Permanente de UCD meditan. El verano, sin Parlamento, es para ellos. También para la oposición, que no se olviden.

Endiablada maraña la de esta dialéctica, ya lo hemos escrito. Hay que desbrozarla y llegar al final, despejando las zonas de oscuridad, alcanzando el fondo de la cuestión, iluminando lo escendido.

condido.

A la vista de este cuadro, advertimos que todos sus elementos nos invitan a radicalizar —ser radical, dijo el filôsofo de la praxis, es tomar las cosas desde la raíz— el planteamiento, profundizándolo hasta encontrar el origen del problema. En esta perspectiva nos veremos en seguida conducidos a su misma base y a lo que en ella hay de falible. La norma debe ser perfeccionada. El Gobierno estable, de mayoría sólida, de que ha hablado el señor Roca reclama un replanteamiento a fondo, en primer lugar, del sistema electoral. Está más que demostrado que la ley de Hont no funciona positivamente en la democracia española. He aquí un punto de ineludible tratamiento. También está probado que el problema esencial es el de las autonomías -sin hurtar su tremenda relevancia a la crisis económica—, el de la construcción de un Estado original, sin precedentes, con rasgos específicos. Esta tarea exige mucha imaginación, mucho valor, muchas dotes políticas

💹 Pónganse las cabezas a pensar, entre en juego la fantasía. Y, por favor, que no se recurra a chapucerías artificiosas: ¿Cómo construir el Estado de las autonomías con los condicionamientos directos (y con su propia orientamías? Y que conste que aquí no se postula ningua clase de centralismo, cuya inviabilidad es transparente, por mucha miopía que se padezca o por muchos prejuicios irra-cionales heredados del pasado que interfieran la mirada. Aquí luchamos por el Estado de las autonomías, desde la trinchera de la democracia y sin privilegios para nadie.

> Luis ARTOLA Andrés TORREJON



CISNEROS
PERIODICO DE LA PROVINCIA

las las repor son ca

Se of

ROS crónic dores DIPUTADO DELEGADO: Luis Moreno Fernández DIRECTOR:

José de Sanmillán

REDACTORES Y COLABORADORES:
Adrian Guerra, Laura Pérez del Toro, Pedro Calvo Hernando, Pedro Javier Cáceres, Cristóbal Carretero, Jesús García, Eduardo García Rico, Rosario Gallego, Francisco Herrera, Rodrigo López Alonso, Juan Losada, Isabel Montejano, Ramón, Josep M. Sanmartí, Juan Luis de Simón Tobalina, Carlos Santos, Enrique Soler, Nacho Vargas, Mery Carvajal, Yolanda Serrano

REDACTORES GRAFICOS:
Rogelio Leal y Equipo Botán
DIRECTOR DE DISEÑO:
Pascual Arribas
CONFECCION:

Carlos M. Hernández

EDITADO POR LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID
REDACCION Y ADMINISTRACION:
Miguel Angel, 25. Teléfono 441 36 40
iMPRIME: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.:
PUBLICIDAD: Victor Sagi. Señorita Azucena Larraza. Tel. 2544408
DEPOSITO LEGAL: M-5.684-1978

a la luz del proceso de discusión, en cuyo arranque nos encontramos. En punto a la primera, el portavoz más au-torizado de las minorías aludidas, señor Roca, defienda un Gobierno estable, un Gobierno de mayoría con un proyecto político global. Una vez formulada esta necesi-dad, indiscutible para todo el que haya alcanzado el uso de la razón, el señor Roca se calla. El señor Roca asegura sólo que está manipulado por la UCD. Pero sabemos que, como el pueblo dice, le hizo la boca un fraile; es decir, e mucho Como también pide, desde su ángulo, el señor Arzallus, calificado político del PNV. Altísimo costo para el señor Suárez. Porque el señor Suárez, uno de cuyos apremiantes problemas es el del Estado de las autonomías, se vería condicionado, al afrontarlo, por las reforzadas exigencias de vascos y catala-nes, en basculación hacia un costado, peligrosa para el lo-

gro de la construcción racio-

nal de ese Estado. No es una

señor Suárez, paralizando el uso libre de sus manos para abordar el tema fundamental

🌃 Segunda gran opción, la opción «abrileña»: entenderse con el PSOE. Noviazgo de intereses, «ligue» de conveniencias... Matrimonio imposible, porque el PSOE no se dejará seducir a costa de su «alternativa», de su propio proyecto; ni UCD puede permitir una fuga por la derecha -como tampoco una fuga por la izquierda, si este ensayo de relación tratara de establecerlo con el señor Fraga-, y he aquí -joh, cómica paradoja!— que el partido del Gobierno hace suyo el principio que Stalin sentó en el entierro de Lenin: "Defenderemos la unidad del partido como las niñas de nuestros ojos.» De modo que UCD no está nada dispuesta a perder su identidad.

■ Un «impasse», como bien se ve. Bueno —se nos dirá—, queda aún una vía de salida: se disuelve el Parlamento y